

CON FRANCO INTERPRETÁNDOSE A SI MISMO

## La película «Caudillo», de Martín Patino, una reflexión sobre la guerra civil

Por Javier GONI  
MADRID, 14.

**C**ON intérpretes de la talla política de Queipo de Llano, Millán Astray, Durruti, José Antonio, García Oliver, Largo Caballero, Sánchez Mazas, Alberti, Fernández-Cuesta, «Pasionaria», Serrano Suñer, Miaja; con un protagonista, Franco, y con un antagonista, todo el pueblo español, esta noche, en el cine Madrid, se estrena «Caudillo», montaje realizado por Basilio Martín Patino, con imágenes y voces reales de los protagonistas de la guerra civil, periodo —desde el 18 de julio hasta el día de la Victoria—, que es el que abarca Patino con esta película, montada en 1973.

En poco menos de un año ha podido estrenar «Canciones para después de una guerra», «Queridísimos verdugos» y «Caudillo». Patino cierra así un periodo concreto de su vida y de su actividad cinematográfica. Ahora, libre de estos lastres que se habían convertido en una obsesión, Patino mira al futuro y piensa en argumentos para sus próximas películas («serán historias fabulosas, de amor, normales»).

«Aunque me gusta el montaje, no es que prefiera no rodar con actores —comenta a INFORMACIONES Patino—. Lo que pasa es que entonces, cuando pensé en «Canciones», en «Caudillo», no podía hacer otra cosa. En 1973, en momentos de particular represión, ¿cómo iba a conseguir permiso del Ministerio de Información y Turis-

mo para sacar las cámaras a la calle, cómo me iban a permitir rodar una película sobre Franco? Actuaba condicionado. No podía hacer otra cosa que encerrarme en una sala de montaje.»

De ello no se arrepiente: «¿Dónde iba a encontrar un actor que se pareciera a Franco? Encontré algo mejor. He tenido la fortuna de tener a Franco haciendo de Franco. Esto es algo impagable. Tiene una fuerza brutal. Ningún guionista hubiera imaginado una historia mejor que lo que de verdad fue la guerra civil, a través de sus documentos orales y gráficos.»

Patino piensa que hubiera sido más lógico ver primero «Caudillo» y luego «Canciones...». Hoy, cuando se estrene «Caudillo», no haría, dice, una película sobre Franco

(«tengo otra temática y otras preocupaciones; la hice cuando debía, cuando el tema me dolía»).

Se defiende del posible anacronismo histórico de tratar hoy la guerra civil. «Reflexionar a estas alturas —dice convencido— sobre la guerra civil no es un desfase histórico. Lo que ocurre es que del posible anacronismo nosotros no somos responsables. El increíble desfase hay que achacarlo a estos años de dictadura.»

Patino tiene la impresión de que «Caudillo» puede hacer daño, pero también, y sobre todo, puede liberar. «Para mí es un ejercicio de sinceridad, de liberación; parece pedante, pero es así. No se me puede acusar de insincero. Con estas tres películas, estrenadas sucesivamente, yo he pretendido dar mi visión. Tengo derecho a equivocarme. Respeto a los demás y quiero que los demás respeten mi mirada particular sobre nuestro pasado inmediato. En mi opinión, y puestos a sintetizar, «Caudillo» tiene comprensión y ternura, pero a la vez horror a lo que pasó en aquel tiempo. Mi película no es solamente Franco, sino el pueblo español. «Caudillo» es un retablo y, a la vez, una reflexión sobre la guerra civil.»